

Ciudades del futuro

EL CORREO

7 octubre 2026



La quinta edición del congreso referente en transformación urbana analizó de la mano de una treintena de expertos algunos de los asuntos que marcarán el desarrollo de las ciudades, como su papel en la salud de las personas, la gestión inteligente de la estrategia urbana, la movilidad sostenible o la economía circular

El escaparate de las ideas y proyectos que están transformando las ciudades

Un urbanismo activo enfocado a restaurar ecosistemas, la integración de la salud en el desarrollo económico, modelos digitales... Ciudades del futuro abarcó claves que influirán en los cambios que vienen.

» Redacción SRB

Bilbao, la metrópoli que resurgió de las cenizas de la reconversión industrial hasta convertirse, gracias al brillo del titanio, en un icono a cuya puerta llaman artistas internacionales, las competiciones deportivas más prestigiosas y congresos profesionales de todo tipo, se convirtió de nuevo en el centro del debate urbanístico. Por quinto año consecutivo, la villa acogió Ciudades del futuro, el foro de reflexión en el que se abordan las oportunidades y los retos a los que se están enfrentando las urbes en diversos ámbitos.

Organizado por EL CORREO, el Palacio Euskalduna reunió el pasado 1 de octubre a una treintena de expertos que analizaron cuestiones como la salud en las ciudades, la regeneración urbana

integral, transformaciones como el proyecto Madrid Nuevo Norte, la movilidad, la gestión inteligente de la estrategia urbana, la economía circular...

«Muchas fueron las ideas que se compartieron, pero se podrían condensar en las siguientes reflexiones», señala Xabier Arruza, coordinador de Bilbao Urban & Cities Design, partner estratégico del congreso. «En primer lugar, destacaría la necesidad de ahondar en los consensos a la hora de diseñar nuevos desarrollos o regenerar áreas urbanas consolidadas, intentando aunar las diferentes visiones sobre la construcción de la ciudad. En este sentido, es importante generar una estabilidad que nos permita planificar actuaciones a largo plazo. Por otro lado, hay que integrar la salud y



El congreso volvió a captar el interés de numeroso público.

la sostenibilidad como ejes principales del desarrollo económico y urbano. Al hilo de esta propuesta, se debe potenciar la búsqueda de un urbanismo activo enfoca-

do en restaurar ecosistemas, mejorar de forma directa la biodiversidad y la calidad de vida comunitaria. Por último, las ciudades tienen que apostar por modelos

digitales de prevención de escenarios futuros tratando adecuadamente los datos disponibles».

Variedad de temas

En efecto, una de las muchas virtudes de este foro reside en la amplitud de temas que se despliegan y al conocimiento que aportan profesionales procedentes del sector público y privado. También de fuera de nuestras fronteras, como Sandra Baer, que recurrió a su gran experiencia en la transformación urbana para destacar una serie de iniciativas de movilidad sostenible, resiliencia climática y digitalización que pueden servir de guía para otras ciudades.

Al fin y al cabo, este congreso es un escaparate de ideas y proyectos al servicio de quienes tienen que tomar decisiones a nivel institucional y de las empresas que disponen de las herramientas y el conocimiento para responder a esas necesidades. De ello dependerá el bienestar de los ciudadanos y el futuro del planeta. Y es que no conviene olvidar que en 2050 el 70% de la población mundial vivirá en una urbe.

Ciudades del Futuro ha contado con el impulso de la Diputación Foral de Bizkaia y Renfe, así como con la colaboración de Afe-sa, Bilbao Ría 2000, Ginkgo, I-Ingenia, Inkolan, Mémora Fundación, TECH friendly, Teslec, Vec-talia, Zaintzen, y los ayuntamientos de Barakaldo, Ermua y Sestao.

■ Xabier Arruza » Coordinador de Bilbao Urban & Cities Design

«El congreso se ha consolidado como el punto de encuentro del ecosistema urbano»



Xabier Arruza subraya el «ambiente dinámico» del evento.

de pasar de la teoría a la acción en la transformación de las ciudades. A las empresas les parece interesante como punto de encuentro con instituciones públicas.

■ **Se ha incidido en las ciudades como espacios saludables. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), nuestro estado de salud está condicionado en casi un 25% por el entorno en que vivimos.**

Aquí la gran aportación ha sido la de María Neira, quien ha trabajado mucho ese tema en la Organización Mundial de la Salud. No somos conscientes de la importancia que tiene el hábitat urbano que nos rodea en nuestra propia salud. Y no solo hablo de la contaminación del aire que respiramos, motivado por el tráfico, los edificios, los sistemas de calefacción... El propio diseño de la ciudad nos invita o no a pasar más tiempo en la calle, a andar. Existe toda una disciplina, salud y ciudad, que ya en los últimos años se está investigando mucho. Creo que los ayuntamientos cada vez son más conscientes de esa

conexión. Por eso, el hecho de quitar espacio a los coches y fomentar tanto el uso de la bici como el caminar son cosas que se pueden ir mejorando.

■ **Las altas temperaturas afectan de manera especial a las ciudades. ¿Qué infraestructuras ayudan a mitigar el calor?**

Evidentemente el calor ha venido para quedarse, y ni las viviendas ni el espacio público están preparados para ello. ¿Qué se puede hacer para enfriar las ciudades? Se pueden combinar tres medidas: la intercepción solar, es decir, evitar que el sol llegue al suelo y para eso los árboles son la mejor opción; la evapotranspiración gracias a la presencia láminas superficiales y agua en movimiento para absorber el calor y enfriar el clima, algo que impide la enorme cantidad de cemento que tenemos en la mayoría de las ciudades; y la ventilación natural, porque si yo sé por dónde soplan los vientos puedo intentar orientar calles y edificios con los vientos dominantes y que actúen como canales de ventilación natural.

¿Estamos aún lejos de la ciudad 100% sostenible?

Pues sí, evidentemente estamos muy lejos. A mí hay un concepto que me gusta mucho, que es el de la autosuficiencia. ¿Cómo de autosuficientes somos? Si lo empezamos a pensar punto por punto, estamos lejísimos. Importamos energía y tenemos muy pocos paneles solares en los edificios, o edificios que sean capaces de generar toda la energía que consumen. Por otro lado, el agua procede de repositorios, de embalses, y no se aprovecha apenas el agua pluvial. Y las ciudades tampoco sacan buena nota en economía circular. Están mejor en movilidad, algo que tiene que ver con la planificación urbana. Es una ventaja que, en ciudades pequeñas y medianas, una gran parte de la población no necesite utilizar el vehículo privado para ir a trabajar o a estudiar.

¿Qué papel está jugando la tecnología?

En mi opinión la herramienta más interesante para los ayuntamientos es el Big Data, es decir, la recopilación y procesamiento de grandes cantidades de datos con el objetivo de anticipar posibles escenarios antes de tomar una decisión. En un escalón superior se situarían los gemelos digitales, que permiten simular cualquier escenario. No obstante, siempre decimos que la tecnología que se escoja tiene que suponer un beneficio real para la ciudad.

» Redacción SRB

Ciudades del Futuro contó de nuevo con Bilbao Urban & Cities Design como partner estratégico. El coordinador de esta asociación y gran experto en transformación urbana, Xabier Arruza, moderó la mesa redonda sobre regeneración urbana integral.

■ **Tras haber asistido en primera fila a las distintas ponencias y mesas redondas, ¿Qué sensa-**

ciones le ha dejado esta nueva edición del congreso?

Diría que la sensación principal fue la de consolidación. Logramos reunir a todo el ecosistema urbano —desde profesionales hasta instituciones— y constatar que el congreso se ha afianzado como un punto de encuentro imprescindible dentro del ‘Octubre Urbano’. Hubo un ambiente muy dinámico, con un debate abierto y con ganas reales

CRECER



A la bizkaina es una manera de hacer las cosas, una manera de ser. *Un algo difícil de explicar pero fácil de entender.* Ese algo que hace de Bizkaia uno de los territorios con mayor calidad de vida.

 **Bizkaia**

a la bizkaina

El futuro urbano se decide hoy

El V Congreso Ciudades del futuro analiza la sostenibilidad, cohesión territorial, vivienda y el papel del transporte público en la transformación de las ciudades

» Pablo Sanz

Las urbes del mañana no son una hipótesis lejana ni un mero ejercicio de ciencia ficción; son el resultado directo y acumulativo de las decisiones de planificación, inversión y diseño que se adoptan en el presente. Con esta premisa como eje vertebral se inauguró en el Palacio Euskalduna de Bilbao la quinta edición del Congreso Ciudades del futuro, el foro de encuentro anual organizado por EL CORREO que se ha consolidado como una cita de referencia para el análisis estratégico y la colaboración entre instituciones, empresas y especialistas en la materia. La jornada reunió a expertos en urbanismo, movilidad, transición energética, tecnología, salud pública y economía para abordar cómo articular núcleos urbanos más eficientes, inclusivos, sostenibles y orientados al bienestar de la ciudadanía.

Durante la apertura del congreso, los portavoces institucionales y empresariales coincidieron en que la complejidad del reto urbano exige superar los enfoques estancos y conectar disciplinas de manera transversal. En este sentido, el punto de partida radica en comprender que las transformaciones que definirán la vida cotidiana de las próximas décadas se están gestando de forma inmediata. «Hablar de la ciudad del futuro puede parecer ciencia ficción, cuando en realidad son decisiones que se toman hoy», advirtió Iñigo Barrenechea, director general de EL CORREO, quien contrapuso esa percepción lejana con la inmediatez de los debates diarios sobre cómo nos movemos, cómo diseñamos el espacio público o cómo incorporamos tecnologías disruptivas como la inteligencia artificial.

Para el máximo responsable de la cabecera, la labor de los medios

de comunicación en este escenario va más allá de dar cuenta de la actualidad diaria. Barrenechea defendió que la vocación de un periódico centenario y enraizado en su territorio pasa por actuar como catalizador de ideas y foro de debate social. «Entendemos que un periódico como el nuestro no debe limitarse a contar e interpre-

tar lo que sucede. Un medio profundamente arraigado en su territorio debe también contribuir a abrir debates, reunir a quienes tienen algo que aportar y ayudar a pensar sobre los grandes asuntos que van a marcar nuestra sociedad», enfatizó, al tiempo que recordó que pocos temas condicionan de forma tan directa el bienestar

colectivo como la evolución de nuestros pueblos y ciudades.

De este modo, el congreso puso sobre la mesa la necesidad de interconectar áreas fundamentales como el urbanismo, la economía, la salud, el medio ambiente, la energía, la cultura y la seguridad. Todo ello con el objetivo de hallar fórmulas de gestión más eficientes que apor-



Iñigo Barrenechea (EL CORREO) junto a María Neira (OMS), Aitor Etxebarria (Diputación de Bizkaia) y Ricard Ribé (Renfe).

¿QUIERES SER PARTE DEL DISEÑO DEL FUTURO DE LAS CIUDADES?

Únete a la **evolución urbana** en la plataforma de *bilbaourbandesign.org*



ten un factor de competitividad y valor añadido a la comunidad, mejorando de manera sustancial la prestación de los servicios públicos.

Salud, vivienda e industria territorial

El diseño de las tramas urbanas condiciona directamente la salud física y mental, la equidad socioeconómica y las oportunidades de desarrollo de la población. Cuestiones contemporáneas como la transición energética, la digitalización y la urgente adaptación al cambio climático están reconfigurando la manera en que la ciudadanía vive, trabaja y se relaciona con su entorno más cercano.

A este respecto, Aitor Etxebarria, director general de Desarrollo Territorial de la Diputación Foral de Bizkaia, defendió la necesidad de incorporar criterios de salud pública de manera transversal en la definición de los modelos territoriales y urbanísticos. Etxebarria subrayó que este enfoque se alinea de forma directa con los postulados de la Agenda Urbana de Euskadi 2050 y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, orientados a promover una resiliencia climática y una cohesión social efectivas. «El bienestar no depende únicamente de la existencia de infraestructuras sanitarias, sino de la calidad del entorno urbano, de las condiciones ambientales, de la vivienda y de las posibilidades de movilidad



Aitor Etxebarria, director general de Desarrollo Territorial de la Diputación.



Ricard Ribé, representante de Renfe en el País Vasco.

activa», sostuvo el responsable foral.

Desde la perspectiva histórica y de capacidad de reinversión, el director general ensalzó la trayectoria del territorio como motor de cambio. «Bizkaia ha demostrado a lo largo de su historia una gran capacidad de adaptación», aseveró Etxebarria, recordando que la propia sede del congreso, el Palacio Euskalduna, levantado sobre los antiguos astilleros, constituye un ejemplo paradigmático de regeneración y transformación urbana.

En cuanto al marco legal y técnico, Etxebarria apeló a los principios de la Ley del Suelo y Urbanismo de Euskadi para planificar los crecimientos de forma equilibrada, protegiendo el medio ambiente y optimizando el uso del

suelo. Asimismo, situó las infraestructuras viarias como elementos determinantes en la vertebración del territorio, evitando la creación de desequilibrios entre los núcleos urbanos y las zonas rurales. «El reto consiste en disponer de una red vial segura, eficiente, resiliente y capaz de responder a las nuevas demandas de movilidad», explicó.

A lo largo de su intervención, introdujo también la vivienda y la vocación industrial como prioridades ineludibles. «Disponer de una vivienda asequible, de calidad y bien conectada es una condición básica para garantizar un gran bienestar. Nos lo pide la ciudadanía todos los días», afirmó. Por otro lado, reivindicó la integración de la industria en las ciudades del futuro

«Disponer de una vivienda asequible, bien conectada y de calidad es básico para un gran bienestar»

ro como generadora de empleo de calidad y cohesión social. «De nuestra capacidad para posibilitar las necesidades de desarrollo de infraestructuras residenciales e industriales dependerá nuestro éxito o nuestro fracaso», sentenció.

Movilidad sostenible y vertebración

El transporte se configura como la columna vertebral indispensable para asegurar la cohesión geográfica y reducir el impacto medioambiental. En este ámbito, la descarbonización, la reducción de la contaminación atmosférica y acústica y el fomento de medios colectivos constituyen los ejes estratégicos sobre los que pivotará el nuevo modelo de movilidad urbana e interurbana.

Ricard Ribé, representante institucional de Renfe en el País Vasco, situó al ferrocarril como un servicio público esencial, capaz de generar un valor social, económico y ecológico de múltiples dimensiones. Ribé recordó que la compañía mueve al año a 531 millones

de viajeros y 8,5 millones de toneladas de mercancías a nivel estatal, consolidándose como un pilar en el derecho a la movilidad de la ciudadanía. «En Renfe no solo transportamos viajeros; movilizamos oportunidades, conectamos personas e integramos territorios», aseveró.

En su análisis sobre la integración del tren en las estrategias de sostenibilidad, Ribé remarcó el valor del modo ferroviario como alternativa limpia para la vertebración territorial. «El tren es un medio de transporte clave para garantizar una movilidad cada vez más sostenible», enfatizó, destacando que la conectividad por ferrocarril facilita que la ciudadanía pueda vivir en municipios menos tensionados manteniendo un acceso fluido a las grandes capitales. Para canalizar estos desplazamientos cotidianos, la compañía opera más de 700 trenes de cercanías en 14 núcleos de población, junto a las líneas de media distancia y avant.

Por último, Ribé puso el acento en los planes de accesibilidad universal de la operadora –que alcanzan ya a más del 75 % de las estaciones y al 72 % de la flota de cercanías– y en las acciones concretas de economía circular y descarbonización del material rodante. «La descarbonización, la menor contaminación y la conversión del ferrocarril en un medio silencioso generan un impacto medioambiental neto positivo de 598 millones de euros», concluyó.

Beroaren aurkako planik onena

Tu mejor plan contra el calor





La mesa redonda 'Regeneración urbana integral: ciudad sostenible' estuvo moderada por Xabier Arruza, fundador y coordinador de Bilbao Urban and Cities Design.

Rehabilitación, consenso y más humanas, así deberían ser las ciudades que vienen

Los expertos coinciden en que las urbes tienen que ser adaptables, estar conectadas y alejarse de la expansión

» Laura A. Izaguirre

El debate sobre el futuro de las ciudades ha dejado atrás el tradicional concepto de expansión para centrarse en una premisa fundamental: las urbes del mañana deben construirse desde lo existente. Y eso debe hacerse, además, poniendo a las personas en el centro y bajo el paraguas del consenso, tal y como expusieron los expertos de la mesa redonda 'Regeneración urbana integral: ciudad sostenible' moderada por Xabier Arruza, fundador y coordinador de Bilbao Urban and Cities Design.

«Una de las primeras claves es regenerar antes que expandir», defendió tajante Gorka Álvarez, alcalde de Sestao. O lo que es lo mismo: «Un modelo de ciudad compacto que priorice la regeneración y la rehabilitación de los espacios ya existentes frente a un modelo más expansionista del territorio», tal y como compartió Juan Carlos Cardenal, Asset Development Director de Iberia Ginko. «Por eso las ciudades del futuro tienen que pasar por ser capaces de transformar todo ese patrimonio con el que ya contamos a nivel urbanístico y patrimonial», añadió. Más aún en un territorio como Bizkaia, con miles de metros cuadrados de terrenos que antaño fueron de uso industrial y con cientos de edificios hoy obsoletos que, en ambos casos, hoy podrían ser reconvertidos para otros usos. No en vano, tal y como dio a conocer Cardenal, «desde hace 15 años se vienen detectando millones de metros cuadrados en los centros urbanos de las capitales y grandes ciudades de Europa, que es una reserva de suelo inmensa en la que se

puede invertir, que se puede desarrollar y para la que se puede buscar un modelo viable».

Y en ese camino, claro está, «la rehabilitación energética y la adaptación al cambio climático son imprescindibles», puntualizó el edil sestaoarra. Pero no sólo eso sino que además, «tiene que haber un equilibrio de usos y de actividades, una especie de dieta mediterránea en la que los usos estén bien equilibrados y planificados; y, sobre todo, hoy en día cuando se habla tanto de la conectividad de la ciudad, debe ser una urbe que esté bien conectada, bien unida, sin barreras arquitectónicas, sin espacios deshabitados...», defendió el directivo de Iberia Ginko.

Pero para que todo ello sea viable debe asentarse sobre una base sólida que no es otra que la del «consenso», tal y como coincidieron todos los ponentes. «En el momento en el que estamos ahora, que parece que todo está polarizado en negros y blancos, el único sitio donde realmente hay puntos de encuentro son los grises, y eso hay que trabajarlo», ejempli-

Sestao, ejemplo de regeneración integral

«Regeneración Urbana Integral podrían ser los apellidos de Sestao si las ciudades tuviéramos apellidos», señaló su alcalde, Gorka Álvarez. El cierre de las grandes fábricas que generaron la gran actividad económica del municipio llevó a un declive social y económico que empezó a revertirse cuando hace unos 20 años se constituyó la sociedad pública Sestao Berri para regenerar urbanística y socialmente la zona baja de Sestao. Hoy en día el barrio Txabarri-El Sol no sólo se ha transformado a nivel de viviendas nuevas, también se ha mejorado el espacio público e incluso se ha trabajado a nivel social. «Una de las conclusiones más importantes es la importancia de trabajar con las comunidades y estar en el día a día con las personas», defendió Álvarez. Un reto de transformación urbana que en Sestao pasa también por un patrimonio industrial al que «se puede dar otro uso», como se ha hecho con la Escuela de Aprendices o el cuarto de socorro. Porque no se trata solo de «regeneración urbana, sino de recuperación social desde una perspectiva de regeneración turística, social y cultural».

La 'segunda' transformación de Bilbao

Sociedad ligada a la gran transformación que ha vivido Bilbao en las últimas décadas, Bilbao Ría 2000 afronta actualmente la que podría denominarse la 'segunda' evolución de la Villa. «Por volumen del desarrollo –para los próximos 10 o 15 años tenemos más de 500.000 metros cuadrados de territorio metropolitano a desarrollar–, desde mi punto de vista estamos en un momento más potente del que fue en su momento, con un Bellas Artes renacido, con una nueva dirección en el Guggenheim que está planteando su valencia estratégica, y con un posicionamiento cultural muy fuerte; por lo tanto, el concepto de arquitectura, cultura y funcionalidad de los espacios va a venir fuerte», asegura Fran Viñez, director general de Bilbao Ría 2000. Por lo pronto, tres de sus principales proyectos pasan hoy en día por el desarrollo de Urban Galindo, Olabeaga y Punta Zorroza. «Estamos en un momento bonito e ilusionante», recalcó.

El suelo industrial, una oportunidad

En una ciudad como Bilbao, y en general en toda Bizkaia, los suelos en los que antaño se levantaron fábricas y otros que con los años se han quedado obsoletos por diferentes motivos, «suponen una oportunidad de transformar pasivos ambientales en nuevos activos para la ciudad del futuro», sentenció Juan Carlos Cardenal, Asset Development Director Ginkgo Iberia. Porque aunque «suponen un reto en cuanto a planificación e inversión» son «una oportunidad de crecer con las ciudades hacia adentro». Es decir, no sólo ayudan a «evitar tener que utilizar más recursos del territorio» sino que a través de esa regeneración «se

recuperan barrios históricos, se conserva patrimonio industrial y se fomentan proyectos y activos que, a medio y largo plazo, suponen generación de empleo, salud, mejor colectividad y mejores vidas para el futuro». Una realidad que, sin embargo, cuenta con dos importantes retos: la necesidad de «seguir buscando la confianza de los inversores institucionales para que apuesten por proyectos de largo recorrido» y continuar contando con la colaboración con las administraciones porque «a veces la burocracia puede hacerse un poco espesa y compleja y tirar por tierra las previsiones iniciales de plazos».

La plaza del Ensanche, un proyecto de 'cirugía urbana'

Está previsto que en marzo de 2027 la plaza del Ensanche luzca su nueva imagen, todo un proyecto de 'cirugía urbana' que se ha diseñado teniendo muy en cuenta dos factores muy importantes para las ciudades del futuro: los atmosféricos y los materiales utilizados. «Lo primero que hacemos es entender el lugar, y siempre estudiamos de manera pormenorizada las temperaturas del año, lo cual nos está ayudando como arquitectos e ingenieros a tomar decisiones clave en el proyecto de diseño», explicó Álvaro Aguirre, director de arquitectura en I-Ingenia. A partir de ahí, en la propuesta de diseño de esta plaza «han

primado el índice biótico, los espacios de metros cuadrados de áreas verdes». Además, «se ha optado por hacer unas cubiertas vegetales de sedum, que recirculan el agua de lluvia aprovechándola para el regadío» y «todas las superficies blancas están trabajadas con el factor de la emisividad (la capacidad que tiene un objeto o superficie para emitir energía en forma de radiación infrarroja o térmica)». Porque en las ciudades del mañana los materiales «deben ser favorables para el cuerpo humano, ya que si no elegimos bien, la radiación térmica hace que los espacios diseñados no tengan confort».

ficó Fran Viñez, director general de Bilbao Ría 2000. Un consenso que, a su juicio, debería sostener otras tres 'columnas' que sirvieran de base de las ciudades del futuro. «La primera columna serían las personas, la sociedad civil organizada, la sociedad civil no organizada, los agentes económicos, institucionales...; la segunda pata sería la visión y la planificación a futuro, el hacia dónde queremos ir; y, por último es fundamental el desarrollo de proyectos complejos porque hoy en día no hay ningún proyecto, simple o complejo, que no requie-

ra consenso entre instituciones, de legislaciones sectoriales, de actividad económica... cuando se trata de proyectos complejos, aunque la mayor parte de las cosas estén inventadas, hay que inventar más para poder llevarlos hacia adelante y eso implica que todas las administraciones, instituciones y agentes tengan ese consenso presente para poder desarrollar el caso concreto», enumeró Viñez.

«Modelo humano»

Pero si todo ello pareciera poco,

hay un tercer eje esencial para alcanzar ese concepto de ciudad del futuro sostenible, y no es otro que «poner a las personas en el centro», como dijo tajante el alcalde de Sestao. «Debemos avanzar hacia un modelo de ciudad más humano y sostenible», auguró Álvaro Aguirre, director de arquitectura en I-Ingenia, «donde el clima sea una parte esencial de cómo pensamos, diseñamos y transformamos los espacios».

De ahí que para Aguirre «la ciudad del futuro debería ser capaz de generar microclimas habita-

«Hay millones de metros cuadrados en las ciudades europeas para los que buscar un modelo viable»

bles aprovechando mejorar las condiciones naturales para proporcionar confort con una menor dependencia de los sistemas activos y del consumo energético».

¿Cómo? Fundamentalmente haciendo hincapié en dos ideas básicas: «Poniendo a la persona en el centro, porque no diseñamos solo edificios, sino que diseñamos edificios por y para las personas, donde hacen su vida diaria» y, en una sociedad que está cambiando a una velocidad de vértigo, «la arquitectura tiene que ser adaptable, tiene que ir igual de rápido que los cambios que se dan en la sociedad, por eso siempre tenemos que tener una mirada a futuro, a 50 o 100 años vista», concluyó el experto de I-Ingenia.



TECH friendly **Urban Studio**

Urban Studio: de la estrategia urbana a la transformación real.

Una plataforma que conecta estrategia, financiación y ejecución para convertir las prioridades de las ciudades en proyectos y resultados reales.



El director gerente del Clúster de Movilidad y Logística de Euskadi Fernando Zubillaga moderó el panel 'Movilidad inteligente para las ciudades del futuro'.

¿Cómo se moverán las personas en las ciudades del mañana?

El consenso público-privado y la tecnología orientada al ciudadano son las clave de la movilidad sostenible

» Jazmín Romero

A día de hoy, la pregunta sobre cómo mover a las personas en una ciudad de manera sostenible se ha convertido en uno de los dilemas más apremiantes tanto para el sector público como para el privado. Pero, ¿qué significa realmente ser sostenible en términos de movilidad? De este interrogante derivó la reflexión de la mesa redonda 'Movilidad inteligente para las ciudades del futuro', moderada por el director gerente del Clúster de Movilidad y Logística de Euskadi, Fernando Zubillaga, y que contó con la participación de Irene Donaire, jefa de área de gestión y eficiencia energética en Renfe; Felipe

Cobo, subdirector de Gestión de la Red Viaria del departamento de Infraestructuras de la Diputación Foral de Bizkaia; Xabier Zubiaur, gerente de negocio del País Vasco y Navarra en Vectalia y Santos F. Laserna, tech manager en Teslec.

«A Bilbao llega gente todos los días por diferentes motivos, y está claro que cada persona tiene distintas necesidades de movilidad. El reto también reside en cómo salimos de la ciudad, un escenario que se vuelve mucho más complejo en un día de partido del Athletic», arrancó diciendo Fernando Zubillaga para aterrizar los desafíos prácticos y trasladar la primera pregunta a los ponentes.

«Tenemos muchos casos de transformación territorial y Bilbao es un claro ejemplo de ello, donde la movilidad ha sido un eje fundamental que la hizo posible. Ha habido un intenso trabajo conjunto entre el sector público y el privado, y de cara al futuro será clave crear un modelo compartido de sostenibilidad», señaló Xabier Zubiaur, gerente de negocio del País Vasco y Navarra en Vectalia.

Por su parte, desde la perspectiva de la gestión de redes viarias, Felipe Cobo situó el contexto geográfico y cotidiano: «En nuestro caso, al trabajar en el límite territorial, en Bizkaia hablamos de más de 4 millones de desplazamientos diarios. De estos, el 31% se realiza por carretera y un 15% mediante transporte público y ferroviario. Asimismo, es importante destacar la movilidad en bicicleta, un modo que cuenta con un potencial en constante crecimiento. Además, más del 50% de los viajes se realizan a pie», añadió. Explicó también que

la gran ventaja competitiva del territorio radica en que más del 80% de los trayectos que se realizan son de menos de 10 kilómetros.

«Esto no significa que el sistema de transporte público actual no sea sostenible; lo que considero es que debe ser tan eficiente que nos permita elegir la opción adecuada según las necesidades de cada momento», puntualizó Cobo sobre el cambio modal. En este sentido, remarcó la meta de posicionar a la bicicleta como un vehículo competitivo, principalmente en aquellos desplazamientos de corta distancia. Mencionó que de los 365 kilómetros de bigegorris enmarcados dentro del Plan Territorial sectorial de vías ciclistas, ya han sido construidos 185 kilómetros.

Hacia un modelo completo y accesible

Desde la visión ferroviaria, Irene Donaire subrayó que cuando se habla de movilidad sostenible suele pensarse de inmediato en la reducción de emisiones o consumo energético, pero la sostenibilidad también se mide fundamentalmente por su practicidad. «Buscamos que el lugar donde vivimos no nos restrinja el acceso para llegar a la casa de un familiar, al trabajo, al hospital o al destino que necesitamos ir». Recalcó que la reducción de emisiones también consiste en ampliar las oportunidades dentro del entorno urbano, y, en este sentido, el

365
km de bidegorris
planea construir
Bizkaia

ferrocarril cumple un papel importante para vertebrar la integración de diferentes modos de transportes según la necesidad del ciudadano. «Asimismo, la sostenibilidad está ligada a ofrecer un viaje completo, seguro y a simplificar la experiencia de viaje de las personas. Porque la movilidad del futuro no será la que cuente con más tecnología, sino la que garantice mayores oportunidades».

En esta línea, las herramientas tecnológicas juegan un papel crucial, no solo para la evolución de los servicios, sino también para aspectos prioritarios como la seguridad y la optimización de recursos. «La aplicación tecnológica orientada a mejorar la seguridad en la movilidad urbana debe basarse en dos requisitos clave: eficacia y sostenibilidad, entendida esta última como la capacidad de ofrecer una solución duradera y de fácil mantenimiento», agregó Santos F. Laserna, tech manager en Teslec.

Como ejemplo de los desafíos de conservación, se abordó la instalación de señalización lumi-

nosa en pasos peatonales. «Tradicionalmente, lo más complejo de estas iniciativas urbanas era mantenerlas operativas dada la elevada exposición y desgaste al que se ven sometidas a diario. Hoy en día, la integración de avances tecnológicos –como la energía inalámbrica o la gestión avanzada de infraestructuras– permite hacer viables e infraestructuralmente sostenibles proyectos que en sus inicios apenas duraban unos meses, transformando entornos urbanos en espacios mucho más seguros para el peatón», comentó.

Palancas de transformación

Con la tecnología como aliada y una nueva perspectiva sobre la movilidad, ¿cuál es el escenario al que nos enfrentamos y qué cambios se contemplan en todas sus dimensiones?

«Desde la óptica de la operación del transporte, la primera palanca estratégica es la descarbonización», comentó Xabier Zubiaur. «La segunda es la flexibilidad del servicio, es decir, ser capaces de adaptarnos de forma ágil a las necesidades cambiantes del día a día, un punto donde la tecnología se convierte en un gran aliado. La tercera palanca es la interoperabilidad. Sin olvidar que existen factores externos, como el precio del combustible, que impactan directamente en la tari-



«La clave para el futuro será tener un modelo de movilidad compartida con el sector público y privado»

Xabier Zubiaur
Gerente de negocio del País Vasco y Navarra en Vectalia



«El transporte público debe ser tan eficiente que nos permita elegir la opción más adecuada para cada uno»

Felipe Cobo
Subdirector de Gestión de la Red Viaria de Bizkaia



«En 2025, Renfe alcanzó reducir sus emisiones a tan solo 3,58 gramos de CO2 por unidad transportada»

Irene Donaire
Jefa de área de gestión y eficiencia energética en Renfe



«La tecnología que mejora la seguridad de la movilidad urbana debe ser eficaz y de fácil mantenimiento»

Santos F. Laserna
Tech Manager en Teslec

fa del billete, un ámbito en el que las administraciones públicas están realizando un esfuerzo notable».

Desde la planificación territorial, Felipe Cobo apuntó que un territorio como Bizkaia exige un modelo de transporte versátil, capaz de dar respuesta tanto a las dinámicas interurbanas como a las urbanas y comarcales: «Cada una de ellas cuenta con sus propias características, problemáticas y

requerimientos específicos».

Para que se den las condiciones idóneas y se puedan ofrecer esas oportunidades de las que hablaba Renfe, «es imprescindible contar con servicios fiables, frecuentes y a precios competitivos», agregó Irene Donaire. Y en cuanto a las tecnologías requeridas para garantizar una movilidad sostenible, «priorizar aquellas enfocadas en incrementar la seguridad vial.

Especialmente en un contexto social donde el peatón tiende a caminar prestando atención a la pantalla del teléfono móvil en lugar de a su entorno, lo que exige explorar soluciones como la señalización en el propio pavimento», sugirió Santos F. Laserna.

Como conclusión final, la mesa redonda coincidió en que el desarrollo de una movilidad de futuro verdaderamente sostenible pasa

por alcanzar un consenso sólido entre el ámbito público, el sector privado y la propia ciudadanía. Se trata de consolidar un sistema de transporte completamente integrado entre modos y trayectos, donde la persona sea el centro de la estrategia de sostenibilidad y las organizaciones incorporen la seguridad como un valor transversal, eliminando prejuicios para anticiparse a los retos del mañana.

Somos parte del diseño de los territorios del futuro

#NetsForSmart Territories

Nuestros más de 20 años de experiencia, nos han permitido ayudar a conectar las redes de servicios con tus proyectos, y nos permitirá ser parte del diseño de los territorios del futuro aportando soluciones inteligentes de acceso a redes de servicios públicos.

inkolan
NETS FOR SMART TERRITORIES



De izquierda a derecha, Kepa Amigo, Sonia Puente Landazuri, Toni Merino y Lucía Alcibar-Arechuluaga.

«Si solo un 35% es capaz de evaluar lo que está ejecutando, el reto es mayúsculo»

Kepa Amigo
Director de Ciudades Inteligentes en TECH friendly

«No abandonar el medio-largo plazo y saber priorizar es importante para tener éxito en la gestión»

Sonia Puente Landazuri
Coordinadora de Urbanismo en Getafe

«El ámbito público debe reinventarse; puede hacer grandes cosas si deja de mirarse el ombligo»

Toni Merino
Gerente municipal del Ayto. de Mataró

«Las herramientas tecnológicas nos deben ayudar a proteger las infraestructuras críticas y a intervenir»

Lucía Alcibar-Arechuluaga
Directora gerente en Inkolan

De la estrategia a la toma de decisiones en los entornos urbanos

Una mesa redonda analizó el papel y los límites de la tecnología en la gestión inteligente de las ciudades

» Luis M. Díez

Cómo convertir la estrategia en un sistema de gestión inteligente que permita a los ayuntamientos tomar mejores decisiones, coordinar la acción pública y medir el impacto en el territorio. Una de las mesas redondas de Ciudades del futuro se centró en abordar esta cuestión de la mano de Sonia Puente Landazuri, coordinadora de Urbanismo y Espacio Público de Getafe, Toni Merino, gerente municipal de Mataró y Lucía Alcibar-Arechuluaga, directora gerente de Inkolan. El moderador, Kepa Amigo, director de IA y Ciudades Inteligentes de TECH friendly, destacó que según el Barómetro de Alcaldías 2026 elaborado por esta ingeniería, el 62,1% de los 58 consistorios consultados valora como alta o muy alta su capacidad para planificar proyectos estratégicos. En

cambio, esta proporción desciende al 49,1% cuando se pregunta por la ejecución y al 35,1% en el ámbito del seguimiento y la evaluación de lo que se está ejecutando. «El resto es mayúsculo», resumió el experto.

Pero, ¿cuáles son las principales barreras que frenan el peldaño que sube de la estrategia a la toma de decisiones? «La gestión del día a día es complicada, pero hay dos cuestiones clave a la hora de pasar de la planificación a la gestión: la escala física y la temporal. Si te fijas solo en la escala corta no transformas la ciudad, y si piensas solo en la escala larga igual no ganas elecciones. Hay que jugar con ambas, porque abandonar el medio y largo plazo es un error. En cuanto a la escala temporal, para tener éxito en la gestión lo importante es saber priorizar», recomendó Puente Landazuri.

El representante del Ayuntamiento de Mataró, por su parte, puso el foco en que las organizaciones. «Probablemente no lo estemos haciendo mal; entonces, ¿qué incentivos tienes para cambiar? Ese es el reto, porque si no identificamos la generación de valor de lo público podemos pasar a ser intrascendentes y que los ciudadanos nos adelanten por la izquierda y se autoorganicen». Así ha sucedido,

citó, con el servicio de 'carsharing' puesto en marcha por la asociación Som mobilitat en Cataluña.

La directora gerente de Inkolan subrayó el papel que desempeña esta empresa en la gestión de datos de infraestructuras críticas como las redes de agua, gas, electricidad y telecomunicaciones. «Nosotros trabajamos muy mano a mano con las ciudades para que puedan acceder a esa información que les permite conocer su ubicación y esta-

do. Otro dato importante es que al conocer las actuaciones que se van a llevar a cabo en esos territorios también damos servicio a las empresas que van a ejecutar esos trabajos», explicó.

Transformar la organización

Kepa Amigo quiso conocer también cómo gestionan los ayuntamientos el corto y medio plazo en un contexto de incertidumbre marcado por la situación geopolítica y el protagonismo, cada vez mayor, de la IA. «El reto de la digitalización no es tanto la tecnología, sino cómo evolucionan la organización y las capacidades de las personas encargadas de interpretar los datos y convertirlos en información para tomar decisiones», apuntó Toni Merino. A juicio de Lucía Alcibar-Arechuluaga, más que en la falta de información el problema reside en que «la información está fragmentada en diferentes áreas y

departamentos. Pero yo creo que ese es un reto es común a la empresa privada». No obstante, desde su experiencia tras años de trabajo de Inkolan con diferentes ciudades, «se está viendo un cambio. La compartición del dato está tendiendo a que haya puntos comunes de información que ayuden a la persona que tenga que tomar la decisión, o las propias utilities plantean

Una mirada a cinco años vista

La mesa redonda finalizó con un ejercicio de imaginación que Kepa Amigo propuso a los participantes: si viajaran a 2031, qué actuaciones les hubiese gustado impulsar. La representante de Getafe, Sonia Puente Landazuri, se refirió a la construcción de un nuevo barrio en el centro de la localidad. Con una superficie de 22 hectáreas, se van a edificar 1.500 viviendas y va a permitir la ampliación del campus de la Universidad Carlos III de Madrid. «Durante los próximos 20 años, en ese barrio nos jugamos el Getafe del futuro. Por ello me gustaría que el proyecto se fuera materializando sin que se pierda la esencia por el camino». Toni Merino, en cam-

bio, se sentiría contento con que los consistorios incorporaran a la ciudadanía en muchos de sus procesos. «Tenemos que dejar de ver al ciudadano como un mero trámite, un número, y preocuparnos más por la calidad del servicio que prestamos; ello nos obligaría a cambiar muchas cosas», explicó. Desde el ámbito tecnológico, Lucía Alcibar-Arechuluaga abogó por utilizar mejor los datos y la tecnología para proteger de manera eficaz las infraestructuras críticas en un contexto de cambio climático. «Ojalá podamos avanzar en esas herramientas para que nos permitan ser más resilientes, siempre de manera conjunta entre la iniciativa pública y privada», deseó.

retos nuevos a las ciudades para ver cómo abarcamos todo lo que tenemos que cubrir respecto a las necesidades energéticas y otros desarrollos».

La gobernanza, en definitiva, es fundamental, coincidió la coordinadora de Urbanismo y Espacio Público de Getafe. «Una gobernanza tanto interna entre todos los departamentos del ayuntamiento, como con tus vecinos de municipio y también con la comunidad autónoma», subrayó. De vuelta a la gestión, enfatizó algo que considera esencial: «todos tenemos que tener muy claro hacia dónde vamos. A nosotros nos ha venido muy bien en cuestiones como la movilidad. Según el diagnóstico de la Agenda Urbana solo el 20% de la población de Getafe trabaja en Getafe, una ciudad que mantiene una masa de actividad enorme. Pero es cierto que la mejor movilidad es la que no se produce, por eso queremos mejorar con decisiones que contribuyan siempre a ese fin».

La calidad del dato

El moderador quiso trasladar el debate a un futuro cercano en el que las capacidades tecnológicas estén perfectamente integradas en las organizaciones y se cuente con los recursos humanos suficientes para gestionar la estrategia de manera eficiente. «¿Tendría entonces los datos que necesito para que esas capacidades fluyan



Un momento de la mesa redonda sobre gestión inteligente de la estrategia urbana.

y sean útiles para tomar decisiones?», preguntó a la representante de Inkolan. «Ahí la clave sería la calidad del dato, que sea consistente», respondió. «De ello depende la utilización de gemelos digitales, de que la IA nos ayude a predecir... Y sobre todo que los datos sean interoperables para contar con entornos en los que tengamos diferentes fuentes de información que puedan alimentar esas herramientas que tienen las ciudades para ayudarles a no se desviarse del foco».

En opinión de Sonia Puente Landazuri, la tecnología tiene que ser una herramienta más para mejorar la calidad de vida de las personas, no un fin en sí mismo. «Si metemos muchas variables en una ecuación a lo mejor se convierte en irresoluble; a veces menos es más», advirtió.

Otra de las transformaciones a las que obliga esta nueva forma de gestionar la estrategia urbana es la de las propias organizaciones. «El modelo actual está en crisis», zanjó el gerente municipal

de Mataró. No obstante, sostuvo que «si somos capaces de identificar en cada una de nuestras actividades cuál es la capa de valor público que estamos generando tendremos futuro. El modelo jerárquico burocrático ha servido para muchas cosas, y seguirá sirviendo porque garantiza derechos, aporta seguridad jurídica..., pero necesitamos que una parte de la organización responda a una lógica más de trabajo por proyectos para dar solución a los desafíos que tenemos.

62,1%
de ayuntamientos se
ve capaz de planificar
proyectos estratégicos

Debemos reinventarnos y el ámbito público ha demostrado que es capaz de hacer grandes cosas, como durante la pandemia, cuando deja de mirarse el ombligo».

Llegados a este punto, el moderador quiso saber con qué indicadores se quedarían para gestionar adecuadamente el cambio. «Yo me quedo con lo que dicen las personas. Necesitas percibir lo que piensan y sienten tus vecinos ya que mirar únicamente datos no va a dar un diagnóstico fiable», observó la coordinadora de Urbanismo y Espacio Público de Getafe. «Como tecnóloga aportaría esa visión global en la que distintas fuentes de información ayudan a la toma de decisiones, siempre desde una colaboración público-privada. Pero esos indicadores tienen que ir alineados con el proyecto, con la hoja de ruta que tienes para satisfacer las necesidades de tus ciudadanos», comentó Alcibar-Arechuluaga.

Izarra Centre

El espacio donde tu empresa crece

Un ecosistema para crear, crecer y transformar

Somos el ecosistema perfecto para las empresas

Damos apoyo en todas las fases del desarrollo empresarial y contamos con las mejoras infraestructuras y una comunidad activa de más de 60 empresas en distinto grado de desarrollo.

No sólo somos infraestructura somos una comunidad empresarial activa

Sabemos que la empresa sobrevive mejor en ecosistemas apropiados y sabemos que esos ecosistemas requieren organismos vivos que se retroalimenten. Nuestro trabajo consiste en alimentar con contenidos útiles para las empresas (formación, jornadas, charlas, presentaciones, etc.).

Desde el proceso de ideación hasta el de consolidación, nunca estarás



Sede de Izarra Center en Ermua.

solo/a

Izarra Centre es una infraestructura del Ayuntamiento de Ermua y contamos con todos los recursos necesarios para apoyar cada una de las fases en las que se encuentre tu idea o empresa.

Todos los espacios que necesitas para desarrollarte los ponemos a tu servicio.

Izarra Centre cuenta con espacios co-working, incubadora de proyectos, oficinas para empresas consolidadas, auditorio, salas de reuniones, espacios comunes para la interacción, etc.

Pero lo más interesante de Izarra Centre es su

contenido y su gente

Nuestro trabajo es fomentar el conocimiento y el crecimiento empresarial, por lo que dotamos a Izarra Centre de distintos contenidos (jornadas, charlas, presentaciones, información sobre ayudas, etc.) que permita aportar valor a las empresas ubicadas en él.

Nuestros espacios

Oficinas. Oficinas modulares de 20 m² a 400 m², con amplios ventanales. Todas las empresas tienen acceso a todas las salas y espacios comunes.

Vivero de empresas. Espacios de 20, 40 y 60 m² con Internet de alta velocidad, acceso a salas para reuniones y espacios comunes. Las oficinas vienen equipadas con mobiliario para facilitar el comienzo a las nuevas iniciativas empresariales. Co-Working. Espacios amplios y cómodos equipados con amplias mesas y grandes ventanales y conexión de Internet de velocidad, ideal para desarrollar tu proyecto o realizar teletrabajo.

Espacios comunes. Auditorio y jardín en la planta baja, salas de reuniones desde 3 hasta 20 personas en la 3ª y 4ª planta, espacios equipados para formación y organiza-

ción de eventos, terraza para disfrutar de un momento de descanso y parking en las plantas subterráneas.

Nuestros servicios

Asesoramiento. Te acompañamos en la fase de diseño y lanzamiento de tu proyecto empresarial.

Formación. Formación en gestión empresarial para poner en marcha tu negocio y » en muchos otros ámbitos.

Networking. organizamos distintos eventos para conectar las empresas y cread redes.

Pro IOT. Equipos que trabajan en soluciones reales para nuestras empresas

Financiación de nuevos proyectos tecnológicos. Línea financiera para ayudar en la puesta en marcha de nuevos proyectos de carácter tecnológico.

» Dirección:
Zearkale Kalea, 36

» Teléfono:
943 17 71 59



De izquierda a derecha, la moderadora, María Neira, José Joaquín Pérez, Amaia del Campo, Idoia Postigo, Gema Martínez y Rosalía Herrera.

Ciudades cuidadoras y saludables para una sociedad que cambia

La accesibilidad, el envejecimiento, las redes de apoyo y la movilidad sostenible marcan el camino hacia las urbes del mañana

» María Ruano

¿Qué hace que una ciudad cuide de las personas que la habitan? Las calles, los servicios y las viviendas son parte de la respuesta, pero también la forma en que el entorno facilita que las personas se relacionen, se desplacen, envejezcan o atiendan a quienes dependen de ellas.

Estas cuestiones centraron la mesa redonda 'Ciudades cuidadoras y saludables', moderada por María Neira, exdirectora del departamento de Medio Ambiente, Cambio Climático y Salud en la OMS. En ella participaron José Joaquín Pérez, director general de Fundación Mémora; Amaia del Campo, alcaldesa de Barakaldo; Rosalía Herrera, directora general del Ayuntamiento de Ermua; Gema Martínez, directora de Zaintzen; e Idoia Postigo, directora general de Bilbao Metropoli 30. Neira abrió el debate con la pre-

gunta '¿Qué es una ciudad cuidadora y una ciudad saludable?'. Para Amaia del Campo la respuesta pasa por situar a las personas en el centro. «Hacerlo es una forma de entender la vida de la ciudad. Sin ese concepto todo lo que hagamos no tendrá sentido», aseguró. Una visualización «en 3D» que está permitiendo crear un Barakaldo en el que «vivir, trabajar y disfrutar» donde los servicios básicos están accesibles «a 15 minutos» y en el que se tiene en cuenta la diversidad de sus «más de 103.000 habitantes».

De hecho, es el primer municipio vasco en contar con un plan de accesibilidad universal, que ha sido desarrollado con la ciudadanía. Una iniciativa que se estructura a través de grupos motores que aseguran que el plan evoluciona y se adapta a las necesidades reales.

Desde el punto de vista urbanístico, Barakaldo apuesta por un

crecimiento equilibrado con el entorno. Más del 63% de su territorio es natural y cuenta con «más de 300.000 metros cuadrados» de espacios verdes en los barrios. «Eso era impensable hace unos años. Y tenemos la ría, que en el pasado fue protagonista de nuestro desarrollo industrial y hoy tiene que ser también protagonista de la vida», destacó Del Campo.

La movilidad sostenible completa la apuesta. «Hace seis años Bizkaibizi era un atrevimiento, pero hoy tenemos 33 estaciones en Barakaldo», explicó Del Campo, que añadió que la urbe cuenta con más de 20 kilómetros de carriles bici y amigables.

Por su parte, José Joaquín Pérez trasladó el debate al proyecto 'Ciudades que Cuidan', impulsado por la Fundación Mémora. La iniciativa pretende transformar el entorno urbano y situar el cuidado integral de las personas en el centro de las políticas municipales. La propuesta aborda la enfermedad, la discapacidad o la soledad desde una perspectiva comunitaria. «Hay personas que mueren solas y nadie las echa de menos y, si eso sucede, es porque vive sola y nadie la añora», lamentó. Por eso, insistió en que

una ciudad cuidadora «debe ser capaz de detectar situaciones de vulnerabilidad, crear redes de apoyo y generar una cultura comunitaria que evite que las personas se desenganchen de su entorno».

A través de este proyecto y con el objetivo de impulsar el cuidado en la gestión municipal, desde 2020, Fundación Mémora y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) reconocen a los municipios que incorporan el cuidado y el bienestar de la ciudadanía como una prioridad de sus políticas públicas.

Para Rosalía Herrera, avanzar hacia ciudades sostenibles y saludables exige «combinar visión política y capacidad técnica». Una unión para la que ve necesario abandonar formas tradicionales de trabajar e incorporar desde el inicio a todo el ecosistema local,

incluida la ciudadanía. Pero antes hay que sortear obstáculos. Uno de los principales, la estructura rígida de las administraciones. Como alternativa, planteó mantener una organización vertical que garantice la seguridad jurídica y administrativa y desarrollar los proyectos con metodologías transversales y multidisciplinarias.

Además, hizo hincapié en que las iniciativas municipales no deben reducirse a simples «expedientes», sino diseñarse pensando en las personas y promoviendo su participación activa.

Responsabilidad

La evolución demográfica fue otro de los ejes de la mesa redonda. Idoia Postigo repasó la Reflexión Estratégica Bilbao Metropolitano 2050, centrada en cuestiones como la demografía, los cuidados, el urbanismo y la responsabilidad compartida sobre los espacios. El dato de partida es significativo: en 2050, una de cada tres personas del Bilbao Metropolitano tendrá más de 65 años. «Tenemos que diseñar una metrópoli para vidas cada vez más largas», resumió.

Postigo defendió pasar de un modelo basado principalmente en el cuidado institucionalizado a otro compuesto por ecosistemas de cuidado, en los que colaboren instituciones públicas, empresas, organizaciones sociales, personas y familias.

Ese cambio también afecta al urbanismo. «No basta con construir infraestructuras y equipamien-

25%
de los vascos tiene
más de 65 años



«Una ciudad que cuida debe detectar la vulnerabilidad y crear redes de apoyo y cultura comunitaria»

Joaquín Pérez
Director general de Fundación Mémora



«Situar a las personas en el centro es una forma de entender la vida de la ciudad. Sin eso, no tiene sentido»

Amaia del Campo
Alcaldesa de Barakaldo



«Hay una responsabilidad compartida de cuidar nuestro barrio, calle y ciudad»

Idoia Postigo
Directora general de Bilbao Metropoli30



«Los servicios no empiezan en la propia prestación, sino en el cuidado de quienes los prestan»

Gema Martínez
Directora de Zaintzen



«Es necesaria la alineación político-técnica para construir ciudades sostenibles y saludables»

Rosalía Herrera
Directora general del Ayuntamiento de Ermua

tos. Tiene una responsabilidad con la salud y el bienestar: vivienda, conectividad, protección frente a las olas de calor y accesibilidad universal», señaló. Un banco, un rebaje en la acera o un recorrido accesible pueden marcar la diferencia para una persona con movilidad reducida, alguien que lleva un carrito de bebé o quien usa muletas. «Ciudades para parar, para estar, no solo para pasar», remarcó.

La experta recurrió a la 'Teoría de las ventanas rotas' para explicar que un elemento deteriorado que no se repara puede transmitir sensación de abandono y favorecer un mayor deterioro. «Es como si se mandara una señal de que ese espacio no importa y tampoco la gente que vive en él. Hay una responsabilidad compartida de cuidar nuestro barrio, nuestra calle, nuestra ciudad», advirtió.

Gema Martínez cerró la mesa con una idea central: «no existen ciudades cuidadoras si no cuidamos de las personas». Y ese cuidado no se limita a la atención a las personas mayores. Una urbe necesita servicios esenciales como la limpieza y el mantenimiento de edificios y calles, y todos ellos dependen de personas que también necesitan ser cuidadas. «Los servicios no empiezan en la pro-

pia prestación del servicio, sino en el cuidado de las personas que prestan esos servicios», afirmó.

Los retos son crecientes. En Euskadi, casi el 25% de la población tiene más de 65 años, «lo que obliga a crear nuevos servicios y enfoques. Además, más personas necesitan apoyo emocional u otras formas de acompañamiento, lo que generará otros servicios y personas que tendrán que prestar-

los». El último desafío será «encontrar personas para cubrir esos puestos y evitar su rotación».

La mesa redonda dejó una conclusión clara: construir ciudades cuidadoras y saludables va más allá de transformar espacios físicos. Implica adaptar servicios, administración, urbanismo y redes comunitarias a una sociedad que cambia y necesita nuevas formas de apoyo.



Ciudades que Cuidan es un proyecto de la **Fundación Mémora** que busca poner el cuidado como eje central de las políticas a implementar en un municipio, con especial atención en la actuación al final de la vida. Su objetivo es prevenir y evitar la **soledad no deseada** y, en última instancia, la muerte en soledad.

mémora
Fundación
comprometidas con la vida



fundacionmemora.org

«El 70% de la población mundial vivirá pronto en entornos urbanos»

María Neira postuló la salud urbana como motor indispensable para la transformación sostenible de los municipios y la prevención de enfermedades globales

» Pablo Sanz

La salud pública y la planificación de las ciudades han cruzado de forma definitiva sus caminos en este arranque del siglo XXI. Frente a la creciente presión de la crisis climática, el incremento de las patologías crónicas y los aprendizajes derivados de las recientes emergencias sanitarias mundiales, el debate sobre el diseño urbano ha dejado de ser una mera cuestión de estética, movilidad o desarrollo inmobiliario para convertirse en un determinante directo de la esperanza y calidad de vida de la población. En el marco del V Congreso Ciudades del Futuro, María Neira,

exdirectora del Departamento de Medio Ambiente, Cambio Climático y Salud de la OMS, apeló a situar la prevención sanitaria, así como el bienestar de los ciudadanos en el centro absoluto de las agendas políticas municipales.

Al inicio de su discurso, Neira repasó la trayectoria internacional que la ha consolidado como una de las voces más firmes e influyentes en la defensa de políticas públicas basadas rigurosamente en la evidencia científica. En este contexto inicial, la ponente aprovechó el foro para compartir un anuncio de alcance global y de especial relevancia institucional: su candidatura oficial

apoyada por España para asumir la dirección general de la OMS. «El 70% de la población mundial vivirá pronto en entornos urbanos. No os voy a describir aquí

los retos de la salud global, pero si queremos hablar de ello hay que hacerlo de ciudades y planificación urbanística», proclamó asumiendo esta responsabilidad

con el compromiso de proyectar este modelo como uno de los pilares de la estrategia sanitaria. Asimismo, subrayó que este reto no es una pretensión abstracta, sino



María Neira durante su intervención en el congreso.

MOVILIDAD + SEGURIDAD

Conceptos necesariamente hermanados que requieren de actuaciones sobre las vías públicas.



Desarrollamos y mejoramos constantemente

la señalética necesaria para aumentar la visibilidad en las calles.



Garantizamos por cuatro años nuestros productos, que aguantarán las condiciones de tráfico.



Y soportarán las condiciones de clima más severas sin dar signos de debilidad.

TESLEC®



www.teslec.com



info@teslec.com





Neira anunció su candidatura oficial para asumir la dirección general de la OMS.

«La experiencia acumulada demuestra que la salud debe presidir cada decisión política»

«Situat el bienestar humano como la máxima prioridad es la decisión mas rentable y justa para el futuro»

estadístico directo en los picos de hospitalizaciones por patologías respiratorias y cardiovasculares. «Cuando pones la salud como brújula, los resultados en la calidad de vida y en la reducción de enfermedades crónicas se demuestran de forma incontestable a través de la ciencia», aseveró la experta, insistiendo en que los datos epidemiológicos deben avalar la planificación de las ciudades.

Después, abordó los complejos retos de gestión política y social que emergen durante la implantación de estas medidas transformadoras, reconociendo abiertamente la resistencia inicial que suelen generar. La aplicación de medidas disuasorias del tráfico masivo, la

peatonalización de zonas céntricas o la delimitación de zonas de bajas emisiones chocan con frecuencia con presiones económicas o dinámicas de rechazo vecinal. «Hace años, cuando en Roma se decidió eliminar el tráfico junto al Coliseo, hubo muchas protestas porque se decía que el comercio se iba a ir a pique. Sin embargo, ocurrió todo lo contrario. Se demostró que había unos beneficios enormes y que el comercio no caía», indicó. De igual modo, Neira enfatizó que proyectos ambiciosos como la restricción del vehículo privado en el centro de Londres o la expansión de la red de carriles bici y zonas verdes en París demuestran que las políticas valientes terminan generando un respaldo masivo a medio plazo. En este sentido, sostuvo con firmeza que «cualquier alcalde o alcaldesa que incluya en su programa compromisos sanitarios y reducción de emisiones ganará el consenso de su ciudadanía», reafirmando que el argumento de la protección de la salud es la herramienta más eficaz para generar grandes acuerdos sociales.

Médicos en la trinchera ambiental

En el tramo final de su ponencia, Neira dirigió un llamamiento al sector sanitario, reclamando un papel mucho más proactivo por parte de la comunidad médica e investigadora. La asturiana defendió que los profesionales no pueden limitar su labor al ámbito

estrictamente clínico y paliativo, atendiendo únicamente los síntomas cuando la enfermedad ya se ha manifestado, sino que debe denunciar activamente los factores ambientales que enferman a sus pacientes. Para ejemplificar el impacto letal de la contaminación urbana, evocó el caso de la niña británica Ella Adoo-Kissi-Debrah, la primera persona en el mundo en cuya acta de defunción se reconoció oficialmente la contaminación del aire como causa determinante de su fallecimiento. «No basta con prescribir un inhalador ante un cuadro asmático. Los médicos van a tener que elevar su voz, hablar con las autoridades y actuar como defensores del entorno urbano donde reside ese niño», remarcó.

Para concluir su intervención, Neira hizo un alegato final dirigido a los gestores públicos y tomadores de decisiones, pidiéndoles que empleen la salud como el hilo conductor de toda su acción de gobierno. Medidas orientadas a reducir el sedentarismo, ampliar los espacios caminables, garantizar el acceso al verde urbano y mitigar las emisiones contaminantes no solo alivian la carga financiera de los sistemas de salud pública, sino que construyen comunidades más cohesionadas, inclusivas y resilientes ante futuras emergencias. «Situat el bienestar humano como la máxima prioridad garantizada es la decisión más rentable y justa para el futuro de nuestras ciudades», sentenció.

una necesidad urgente ante el acelerado proceso de urbanización del planeta. «La experiencia acumulada tras décadas de trabajo en favor del desarrollo sostenible demuestra que la salud debe presidir cada decisión política», añadió para remarcar la necesidad de un enfoque preventivo en las instituciones.

Grandes ejemplos de cambio

A continuación, la especialista recordó que la transformación de los modelos urbanos no es una uto-

pía inalcanzable, sino un proceso realizable que cuenta con antecedentes históricos muy claros. Para ilustrarlo, puso como ejemplo a Bilbao y Avilés, dos municipios que arrastraban un pasado fuertemente industrializado con altos índices de contaminación atmosférica y degradación ambiental, que lograron redefinir su tejido urbano mediante un firme compromiso de reconversión. Neira detalló cómo estas transformaciones estructurales redujeron de forma medible la exposición de los ciudadanos a contaminantes del aire, lo que se tradujo en un descenso



BILBAO Ría 2000

Desarrollo de los retos de la Sociedad Metropolitana

Visión y planificación desde el consenso

BILBAO RIA 2000

www.bilbaoria2000.org



Tanya Jiménez, en primer término, moderó el debate entre Eduardo Alzola, María Loroño y Olga Martín.

Suelo urbano: un agente más de la economía circular

La mesa redonda 'Ciudades Circulares y Net Zero: innovación en residuos, energía, agua y gobernanza' situó el suelo en el centro del debate sobre circularidad

» Laura Castellanos

Al pensar en economía circular la imagen del reciclaje de residuos es la idea imperante en la mayoría de las ocasiones. Sin embargo, la última mesa redonda del congreso propuso ampliar el foco en el suelo urbano como recurso finito que es. Con este eje, Tanya Jiménez, senior cities strategist en Circle Economy Foundation y moderadora del encuentro, recordó que, dado que la circularidad busca «mantener en este ciclo útil los materiales el mayor tiempo posible», el reciclaje debería ser, en realidad, la última opción y no el punto de partida.

En los últimos años la economía circular ha decrecido. Mientras en 2018 agrupaba el 9,1% de los materiales, para 2025 la cifra ha bajado al 6,9%. Por ello, y frente al modelo tradicional basado en los principios lineales de extraer, fabricar, usar y tirar, invitó a los asistentes a ir un paso más allá de las clásicas 'R' (reducir, reciclar, reutilizar) y valorar verbos más ambiciosos como 'repensar', 'rechazar', 'reparar', 'restaurar', 'redefinir' o 'renaturalizar'.

Así, lanzó la siguiente cuestión: ¿cómo aplicar esa lógica al suelo sobre el que crecen las ciudades? La producción de suelo nuevo acarrea, subrayó, «altos costes ambientales, altos costes económicos y altos costes en la calidad de vida» donde la participación de los gobiernos locales es imperativa para procurar una respuesta rápida ante el cambio climático y donde se asegure el bienestar ciudadano.

Para abordarlo en detalle, la mesa reunió las miradas de Olga Martín, directora general de Aclima; María Loroño, investigadora postdoctoral del Basque Centre for Climate Change (BC3); y Eduardo Alzola, director del Área de Investigación y Tratamiento de Suelo de Afesa Medio Ambiente.

Innovación sistémica

¿Qué innovaciones están cambiando la forma de gestionar el suelo urbano? Olga Martín defendió una innovación urbana sistémica donde entren en juego recursos como el agua, la energía y los residuos, pero también se tengan en cuenta

conceptos como la movilidad, la salud y el bienestar. Por ello, alertó contra las actuaciones aisladas: «Podemos hacer una renaturalización maravillosa de una rotonda, pero si eso no lo integramos, lo escalamos en la ciudad y lo conectamos con el territorio, tampoco estamos realmente afectando». Y ahí, en ese marco, la tecnología debe usarse para planificar y desplegarse.

Lo mismo ocurre con los datos. Monitorizar la calidad ambiental, el ruido o el tráfico es más efectivo si se traduce en inversiones, prioridades y decisiones concretas y no en acumulación de conocimiento solamente. Así, Martín aludió a dos de los proyectos donde Aclima está actualmente inmerso: Handia-Plan, que genera escenarios en apoyo a los técnicos municipales; e Hirinatur, orientado a integrar en la planificación urbana distintas soluciones basadas en la naturaleza.

María Loroño coincidió en señalar que innovar no siempre se traduce en crear tecnología nueva, sino que a menudo consiste en aplicar soluciones conocidas en con-

textos locales nuevos. Ejemplo de ello es la renaturalización de los patios escolares, la construcción de jardines de lluvia o la plantación de bosques de bolsillo que consiguen reducir el impacto de las olas de calor y las inundaciones, además de actuar positivamente en la salud física y mental de las personas.

El matiz está en aprender durante el proceso con independencia de lo grande o pequeño que sea el espacio intervenido. «Para mí una innovación exitosa es una innovación que te permite aprender», afirmó. No es solo contar hectáreas verdes, sino recabar indicadores sociales y cualitativos que permitan saber si la intervención ha sido beneficiosa para la vida de las personas y si los datos cambian la forma de actuar.

Suelo degradado: un recurso más

Por su parte, Eduardo Alzola recordó una verdad incómoda: antes de diseñar tecnología más sofisticada, la clave está en reconocer problemáticas ya existentes. «La innovación y la tecnología dan glamur a los proyectos, pero creo que tenemos que dar unos pasos más atrás», señaló. Así, apuntó a los espacios degradados y perirurbanos como pasivos ambientales, focos a tener en cuenta antes de consumir suelo nuevo, y recordó que la salud de estos suelos afecta a la propia salud

de las personas y de los ecosistemas.

Por ello propuso añadir una nueva R a la lista, la de 'recordar', pues la historia de cada emplazamiento (actividad acometida, materiales depositados, riesgos aún existentes...) no debería finalizar en los informes técnicos pertinentes, sino convertirse en lección pública para no repetir costosos errores décadas después.

Su posición resume ese cambio de mirada donde dejar de considerar residuo todo material excavado en un suelo alterado. En este sentido aludió al ejemplo de Zorrozaurre, donde explicó que, a partir de limos con escasa utilidad convencional, se han fabricado bloques comprimidos de tierra para elevar cota o construir en la propia isla. «Hay que verlo por el lado del recurso», insistió, pues con ello se reduce también el transporte, los vertidos y la extracción de materias primas, al tiempo que se alivia la presión sobre unas infraestructuras de eliminación cada vez más limitadas.

Gobernanza urbana

La segunda parte del debate trasladó la atención hacia la gobernanza. Para Martín, las ciudades requieren de «entornos de demostración» donde administraciones, empresas, centros tecnológicos y ciudadanía trabajen a la vez. El objetivo con ello no es solo poner a prueba una tecnología, sino integrarla en la planificación, financiarla, adaptar la regulación y sostenerla en el tiempo.

Aludió así al concepto de 'estabilidad', palabra clave para entender que los ecosistemas no pueden surgir solo cuando hay una financiación extraordinaria, sino que

6,9%
representa la
economía circular



«Lo que se busca en la economía circular es mantener en este ciclo útil los materiales el mayor tiempo posible»

Tanya Jiménez
Senior cities strategist in Circle Economy Foundation



«La innovación y la tecnología dan glamur a los proyectos, pero tenemos que dar unos pasos más atrás»

Eduardo Alzola
Director del Área de Investigación y Tratamiento de Suelos de Afesa



«Para mí una innovación exitosa es una innovación que te permite aprender»

María Loroño
Investigadora postdoctoral en el Basque Centre for Climate Change



«Podemos hacer una renaturalización maravillosa de una rotonda, pero hay que integrarla en la ciudad»

Olga Martín
Directora general de Aclima

tad de gestión, tanto física como jurídicamente.

En palabras del experto, el País Vasco dispone del sistema de protección del suelo más avanzado del Estado, fruto de su historia industrial y de la escasez de terreno llano. Pero un margen excesivamente exigente, sumado a la insuficiencia en equipos y los plazos imprevisibles terminan desincentivando la recuperación de los espacios degradados que se quiere promover.

«Es un sistema de incertidumbre que desincentiva mucho», advirtió, donde la solución pasa por partir de criterios más claros, con tramitaciones ágiles y una mayor confianza en los agentes acreditados. Buscar, enfatizó, el equilibrio entre la protección de la salud y la reutilización de recursos donde la gobernanza circular no deje de lado la regulación, sino que ésta sea más coordinada, previsible y orientada a resultados.

Con todo, los asistentes convergieron en la idea de que la ciudad circular no será factible con proyectos desconectados, sino aprendiendo y actuando de forma sostenida. Integrar el suelo en la planificación climática, medir los impactos reales, recuperar áreas degradadas, reutilizar materiales, abrir el debate a la ciudadanía y cooperar entre las esferas público-privada. En resumidas cuentas, los ponentes apelaron a la 'valentía', la 'flexibilidad' y la 'creatividad' como hoja de ruta sobre la que construir la ciudad del futuro.

«seamos capaces de, a través de la colaboración, generar entornos de demostración estables». Entornos, remarcó, «donde las empresas podamos demostrar nuestras tecnologías y que nos ayuden también a generar nuevos modelos de negocio y además ser más competitivas».

De igual modo, Loroño puso el acento en el trabajo interdisciplinar y la participación ciudadana

como referenció con los proyectos que desde BC3 forman grupos locales con multitud de actores. En el proyecto diseñado en Alghero (Cerdeña, Italia) que sufre importantes problemas con las olas de calor, la implicación comunitaria estuvo presente ya desde el diseño, donde el futuro patio escolar se inspiró en los dibujos del propio alumnado y contará, además, con su participación en su mantenimiento.

Por el contrario, el trabajo que desarrollaron en Mérida (Yucatán, México) para paliar las constantes inundaciones nació con poco apoyo y sin comunicación vecinal, lo que hizo que sus jardines de lluvia en una zona piloto no estuvieran tan ligados a la comunidad, fundamental para poder mantenerlos, escoger las plantas que iban a llenarlos y comprender su función. Si bien, tal y como aludió Loroño,

no hay un modelo único universal, «nunca es tarde para hacer participación ciudadana».

Problemática institucional

Pese a todo, Alzola describió que es prioritario solucionar la complejidad en las competencias institucionales. La multitud de trámites requeridos y los distintos organismos responsables añaden dificultad.



Transformamos retos ambientales en soluciones para el territorio y la ciudad.

En AFESA integramos conocimiento, experiencia y nuevas tecnologías para dar respuesta a los desafíos de la industria, las infraestructuras y la regeneración urbana. Del diagnóstico a la ejecución y la valorización, aportamos soluciones seguras, circulares y sostenibles.



Investigación y descontaminación de suelos y aguas subterráneas

Evaluación del riesgo, soluciones de descontaminación y control ambiental.



Desmantelamiento de grandes instalaciones industriales

Ejecución integral y gestión ambiental.



Gestión avanzada y valorización de residuos

De residuo a recurso en un modelo circular.



Innovación y nuevas tecnologías

Desarrollo de soluciones tecnológicas para los retos ambientales del futuro.

Un ejemplo de innovación aplicada



Transformación de tierras excavadas en nuevos materiales de construcción mediante un proceso circular desarrollado por AFESA.



MÁS DE 40 AÑOS APORTANDO SOLUCIONES A LA INDUSTRIA, LAS INFRAESTRUCTURAS Y EL TERRITORIO

España · Portugal
www.afesa.es



Madrid Nuevo Norte nace de la necesidad de integrar en la ciudad la estación de Chamartín y sus instalaciones ferroviarias.

Madrid Nuevo Norte en cifras

» Va a suponer una inversión en infraestructuras de unos 11.000 millones de euros, 2.000 son públicos y 9.000 de entidades privadas.

» Está previsto crear 350.000 puestos de trabajo, 200.000 durante la fase de construcción y 150.000 en la fase de explotación del centro de negocios.

» Se ha calculado que va a generar en el PIB unos 15.000 millones de euros durante los próximos 25 años.

» Se van a construir 10.500 viviendas, de las cuales 38% van a ser de titularidad municipal.

» Se crearán zonas verdes de más de 400.000 metros cuadrados y equipamientos de más de 250.000. Sobre la playa de vías se va a crear un enorme parque que va a unir los barrios de manera peatonal.

Hacia un modelo de ciudad que «va a cambiar el centro de gravedad» de Madrid

Considerado uno de los proyectos de transformación urbana más importantes de Europa, Madrid Nuevo Norte busca una urbe más eficiente, sostenible y próspera

» Laura A. Izaguirre

«Las ciudades reflejan los valores, el compromiso y la resolución de las sociedades a las que envuelven», dijo el arquitecto británico Richard Rogers, «alma» de Madrid Nuevo Norte, el que está considerado el proyecto de transformación urbana más importante que va a experimentar la capital de España y una de las principales de toda Europa, diseñada para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, creando un Madrid más eficiente, sostenible y próspero.

El proyecto nace de la necesidad de integrar dentro de la ciudad la estación de Chamartín y todas las instalaciones ferroviarias que parten de ella. No en vano, desde hace más de 50 años estas infraestructuras han creado una enorme brecha que parte en dos el norte de Madrid, ocasionando muchos inconvenientes a millones de ciudadanos. «Va a cambiar el centro de gravedad de la ciudad», lo presentó Miguel Hernández, director

de estrategia Crea Madrid Nuevo Norte. No en vano, «vamos a intervenir sobre más de 2.300.000 metros cuadrados, una longitud de 5,6 kilómetros; o lo que es lo mismo, lo que la ciudad ha tardado en hacer 400 años, lo queremos hacer en los próximos 25», añadió.

¿El objetivo? Conseguir poner en marcha un modelo de ciudad que no sólo ponga el foco en las personas sino que esté basado en las mejores prácticas de urbanismo sostenible. «Sir Richard Rogers, que para mí es el alma del proyecto, hizo para Madrid Nuevo Norte el análisis de que la ciudad existente creciera entre piezas (conectando los fragmentos de la urbe que ya existían, cerrando la histórica brecha que las vías del tren han causado en el norte de Madrid), que se retomara el espíritu del paseo que fue en el origen la Castellana y que se representara el modelo de movilidad del siglo XXI, que es una movilidad blanda y no esas 'autopistas' que hoy en día tenemos delante las Cinco

Torres», explicó el director de estrategia Crea Madrid Nuevo Norte. A ello, el legendario arquitecto británico añadió que «deberíais crear un eje comercial, que es lo que ha funcionado en Madrid en las calles paralelas». Y para rematar, con el parque regional protegido que se encuentra en la zona norte del área a intervenir, animó «a que la ciudad salga al parque, pero que el parque se meta en la ciudad».

Sin olvidar que hablamos de un área que «es un punto en el que se encuentran dos ejes importantes de actividad económica de la ciudad: el que viene por el sur, que es la Castellana, el más representativo, donde hay ministerios, grandes empresas y sedes corporativas; y otro que viene de Alcobendas, donde están todas las sedes de empresas, muchas multinacionales, que por los motivos que sean no quieren estar en el centro de la ciudad; dos ejes que no se han 'encontrado' porque en medio está

la playa de vías de la salida de la estación de Chamartín», puntualizó Hernández.

«Consenso»

Una hoja de ruta que a tenor de la gran extensión sobre la que se va actuar pasa por cerrar muchos acuerdos, por dar respuesta a muchas y muy diferentes necesidades y por invertir mucho tiempo y dinero. Y es que no sólo «es una superficie muy deshomogénea» sino que ha habido «que considerar infraestructuras de cada una de las zonas, otras que están compartidas en varias e, incluso, tenemos algunas que son de todas las áreas», puso sobre la mesa Hernández. Por eso una de las palabras que más repitió el director de estrategia Crea Madrid Nuevo Norte fue «consenso».

Porque este es un proyecto «que no ha sido posible hasta que no hemos logrado juntar al Estado a través de Adif, a la Comunidad y al Ayuntamiento de Madrid, a los vecinos, a un montón de consultores de toda índole, a todos los propietarios de suelo (tenemos más de 1.000 propietarios privados con los que tenemos que convenir) y también hemos tenido tres accionistas que han estado mucho tiempo poniendo dinero y sin los que esto habría sido

«Vamos a intervenir sobre más de 2.300.000 metros cuadrados, una longitud de 5,6 kilómetros»

imposible», enumera Hernández.

Una palabra, la de consenso, que queda patente al saber que Madrid Nuevo Norte ha 'sobrevivido' a los diferentes ejecutivos que han pasado por el Ayuntamiento y por la Comunidad de Madrid desde que este proyecto comenzara a tomar forma con Manuela Carmena. O que, por ejemplo «con Adif llegamos al acuerdo de que tenían que reducir su huella del sistema general ferroviario para reordenar la playa de vías» e incluso «fuimos capaces de convencer al canal de Isabel II para reutilizar el agua de lluvia en las cisternas de los inodoros». De ahí que Hernández no dudara al «calificar prácticamente de milagro» esta gran transformación.

Es por todo ello que el experto resumió tantos años de trabajo en una reflexión: «Hemos intentado crear una ciudad viva, participativa, inclusiva y con identidad. Este es un proyecto para la ciudad porque resolvemos muchísimas de sus infraestructuras; para la región porque, entre otras cosas, vamos a conseguir que sea la continuidad de la línea 1 de metro, transformar las arterias del canal del siglo XVIII que tenemos que reunificar (alrededor del 80% del agua de Madrid entra por aquí), hacer un intercambiador al que van a llegar millones de viajeros al año, y convertir la estación de Chamartín en el hub de alta velocidad desde el que cualquier persona va a poder estar en unas dos o tres horas en cualquier punto de España». En definitiva «es un modelo con el que defendemos una manera de hacer y de regenerar ciudad», concluyó.

«Si queremos afrontar los desafíos del futuro, tenemos que actuar ya»

Sandra Baer analizó seis ciudades que han destacado en sostenibilidad, movilidad o servicios digitales

» L. M. D.

El 70% de las emisiones globales procede de las ciudades, donde a su vez vivirá el 70% de la población mundial en 2050. Las ciudades, por tanto, juegan un papel fundamental en la lucha contra el cambio climático. Y la urgencia es tal que se debe pasar de las palabras a los hechos ya, como viene sucediendo en diferentes urbes de mundo. De ello vino a hablar Sandra Baer, directora de Positive Cities y Brand Ambassador de SmartCitiesWorld, una plataforma en la que se comparten ideas para resolver los grandes retos urbanos. Con 25 años de experiencia asesorando sobre tecnología, innovación y acción climática en Estados Unidos, Europa, India y Oriente



Baer cuenta con una dilatada experiencia en la transformación de ciudades.

Medio, la charla de Baer comenzó con una pregunta: «Mientras miramos a los desafíos que darán forma al futuro de nuestras ciudades, ¿qué podemos empezar a hacer hoy?». «Tenemos que actuar ya», se respondió. A continuación, puso de ejemplo medidas que han tomado un puñado de ciudades en diversos ámbitos.

Rotterdam

Con un 60% de su superficie bajo el nivel del mar, la ciudad neerlandesa es famosa, al igual que el resto del país, por «abrazar a la Madre Naturaleza en vez de combatirla». Sandra Baer se refirió a la construcción de una gran explanada que se transforma, cuando no llueve, en una lugar de encuentro donde se

pueden realizar múltiples actividades. En cambio, en época de lluvias su función pasa a ser la de una especie de tanque de tormentas que ayuda a liberar el agua. «Si una infraestructura es invisible, los ciudadanos olvidan por qué es necesaria. Rotterdam, en cambio, ha optado por hacer la resiliencia visible y parte de su vida diaria», explicó.

Medellín

El metrocable de la capital colombiana se ha convertido en uno de sus símbolos, aunque el verdadero éxito reside en su utilidad al conectar el centro con los barrios altos. «La gente ya no utiliza tanto el coche para moverse por la ciudad en lo que es un buen ejemplo de cómo una infraestructura puede ayudar a que todo sea más rápido, eficiente y accesible. La innovación trabaja mejor cuando alcanza a las comunidades que más lo necesitan», expuso la experta.

Santiago de Chile

Por Santiago circulan más de 4.000 autobuses eléctricos, lo que representa «el mayor programa de electrificación de una flota de transporte público del mundo». Las ven-

tajas son obvias en términos de eliminación de emisiones, pero también en cómo la comunidad percibe que la sostenibilidad no es simplemente un eslogan.

Dubai

Una de las ciudades más modernas y lujosas del mundo está totalmente digitalizada. Sus dirigentes, contó directora de Positive Cities, a finales de los 90 establecieron un comité con el fin de elaborar una plan de acción para transformarse en una Smart City. Casi tres décadas después, todas las gestiones se realizan online «con mucha celeridad. La gobernanza digital ahorra tiempo y construye confianza», subrayó. Algo similar a lo ocurrido en Chattanooga, Tennessee, cuya enorme red de banda ancha supuso el primer paso para convertirse en una de las localidades tecnológicamente más punteras de Estados Unidos. «Es una muestra de cómo una mejor conectividad atrae talento».

Bilbao

Sandra Baer elogió el «gran ejemplo de transformación» que ha experimentado la capital vizcaína. «Visité Bilbao cuando se acababa de construir el Guggenheim, pero la gran innovación no ha sido un edificio sino la capacidad de reinversión y colaboración. Sois un modelo para otras ciudades del mundo», afirmó ante el público presente.

I·INGENIA

Evolving cities

Equipo Multidisciplinar que diseña y construye espacios habitables y sostenibles

ARQUITECTURA, INGENIERÍA Y CONSULTORÍA DE DISEÑO INTEGRADAS

RESIDENCIAL | CULTURAL | DOCENTE | ADMINISTRATIVO | DEPORTIVO | INFRAESTRUCTURAS | TRANSPORTE | ESPACIO PÚBLICO | INTERIORISMO

El acceso a la vivienda: un problema global

Gonzalo Lacurcia cerró el congreso con un diagnóstico general: la urbanización puede impulsar la sostenibilidad, pero la desigualdad, la falta de financiación y la crisis habitacional exigen mejores políticas públicas

» L. Castellanos

La última ponencia del congreso Ciudades del futuro corrió a cargo del arquitecto y experto en planificación urbana y territorial Gonzalo Lacurcia. Consultor senior de ONU-Habitat, invitó a los asistentes a salir de la realidad más cercana para observar qué está ocurriendo en el resto del mundo, con especial énfasis en los países de rentas bajas y medias. «Vengo con noticias que no son positivas», advirtió antes de presentar las conclusiones extraídas de dos informes de referencia de Naciones Unidas: el referente a la Nueva Agenda Urbana 2030 y el Reporte Mundial de Ciudades 2026.

Aprobada en Quito en 2016, la

Nueva Agenda Urbana cumplió este año una década tras su aprobación. Con el objetivo de orientar durante veinte años el desarrollo urbano, proponía en su origen dejar de considerar la urbanización como un problema y entenderla como una oportunidad. En palabras de Lacurcia, la idea es que «el desarrollo urbano bien gestionado, bien orientado, bien implementado era una oportunidad para alcanzar la sostenibilidad global». No es un asunto menor, pues alrededor del 60% de la población mundial vive ya en ciudades según referenció el experto.

Diez años después, sin embargo, el balance no es optimista. Aunque la agenda se ha consolidado con discursos y estrategias en todo



«Estamos ante un problema donde las políticas públicas sobre vivienda han fallado».

tipo de instituciones, aún no ha logrado modificar las tendencias estructurales de desigualdad. Si ha mejorado la cobertura de servicios y, a escala global, la pobreza continúa descendiendo, pero al mismo tiempo han aumentado las

personas que viven en asentamientos informales. Lacurcia apuntó que, si bien las ciudades generan actividad y riqueza, «esta década no ha logrado convertir ese crecimiento en empleo formal: salarios y oportunidades distribuidos de

forma suficientemente inclusiva».

A ello unía también el frente ambiental. Las administraciones conocen mucho mejor los riesgos en materia climática, pero la reducción real de emisiones y la adaptación avanzan más despacio de

Lo esencial lo hacen las personas.



PERSONAS

Equipo profesional, comprometido y local.



INTEGRACIÓN

Oportunidades reales para todos y todas.



ECONOMÍA

Empleo estable y desarrollo del territorio.



MEDIO AMBIENTE

Compromiso real con nuestro entorno.



Zaintzen

944 810 180

informazioa@zaintzen.es

www.zaintzen.es



lo que lo hace la población. Ante estos resultados insuficientes, advirtió de la necesidad de implementar durante los siguientes diez años todos estos progresos de forma más activa con el elemento de la financiación como eje prioritario.

Reporte Mundial de Ciudades

En la segunda mitad de su ponencia, el experto situó la vivienda en primer plano. Un fugaz análisis del Reporte Mundial de Ciudades 2026 bastó para concluir cómo la crisis de vivienda es un problema que atraviesa la esfera y se presenta tanto en países ricos como pobres, aunque en cada territorio adopte una forma distinta.

Se ha de diferenciar, en primer término, «lo que es vivienda adecuada de lo que es vivienda asequible», explicó, y es que esa «asequibilidad» es uno de los siete principios fundamentales en que se sustenta dicho informe. En él también se habla de la seguridad de la tenencia; la disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura; la habitabilidad; la accesibilidad; la ubicación; y la adecuación cultural.

Las cifras que trasladó el experto dibujaron una emergencia de gran magnitud: 3.400 millones de personas carecen de acceso a una vivienda adecuada; 1.100 millones viven en asentamientos informales; alrededor de 300 millones se encuentran en situación de sinhogarismo; el 44% de los inqui-



3400 millones de personas carecen de acceso a una vivienda adecuada.

linos destina más del 30% de sus ingresos al alquiler. A ello se ha de sumar un déficit mundial, estimado en 2023, de 269 millones de viviendas. Cubrirlo habría exigido, según el cálculo aproximado del ponente, construir unas 70.000 viviendas por hora.

Pero la crisis no se relaciona con un único factor, sino que se retroalimenta de otras causas como la inasequibilidad, el desplazamiento, la informalidad, el riesgo climático y el deterioro de las condiciones habitacionales, donde la rápida urbanización que se está contabilizando en los países del sur

añaden mayor presión al conjunto global. Esto, unido a los flujos migratorios alentados por el cambio climático, agrava la situación.

En este contexto, la complejidad del tema de la vivienda tampoco es ajena en nuestro territorio, siendo una de las demandas de mayor actualidad estos días. Con la citada asequibilidad como principal problema, se ha dado incremento en los últimos años cercano al 20% sobre el tiempo medio de ingresos necesario para adquirir un inmueble.

Con todo, la conclusión del informe no deja lugar a dudas: la

«El desarrollo urbano bien gestionado, bien orientado, bien implementado era una oportunidad para alcanzar la sostenibilidad global»

«¿Cómo hacemos para construir más viviendas sin necesidad de crecer más en el territorio?»

crisis de vivienda es universal, se vincula con el aumento de la desigualdad y responde, en esencia, a un fallo en la política pública. «No estamos frente a un problema de mercado, de economía», afirmó Lacurcia. «Estamos ante un problema donde las políticas públicas sobre vivienda han fallado».

Y advirtió de que el reto no pasa por construir más, sino por revisar los sistemas residenciales: la relación entre vivienda, suelo, transporte, financiación y política social; el reparto de responsabilidad entre administraciones; el papel de las comunidades y los agentes no estatales; y la diversidad en las formas

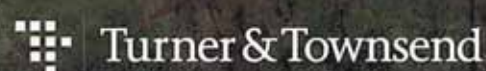
de tenencia.

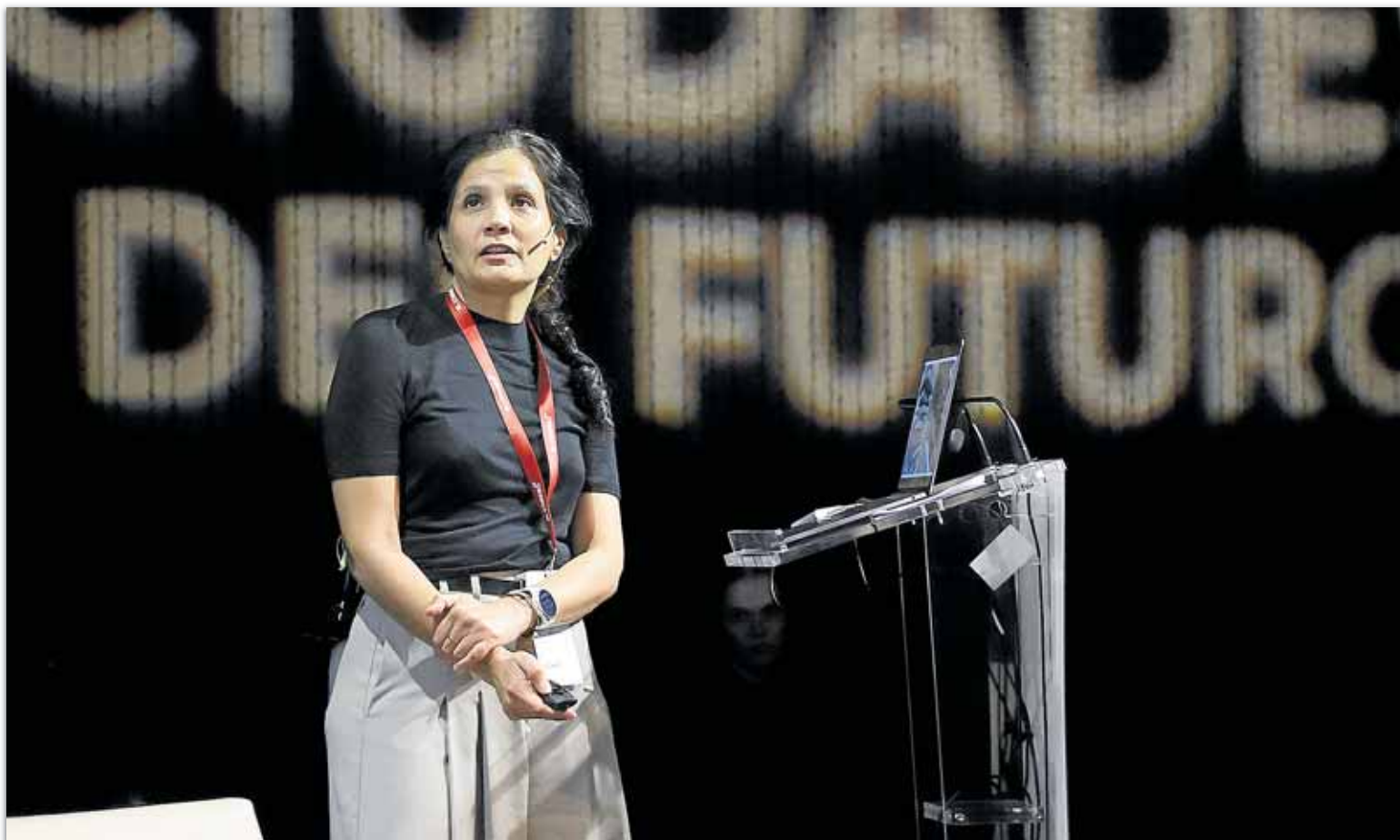
Lacurcia propuso poner el foco en la recuperación de la responsabilidad pública y gobernar de manera sistémica ampliando el abanico de agentes capaces de gestionarla. Sobre todo, el panorama exige «reforzar la función social de la vivienda» para que su valor económico no prevalezca sobre el bienestar, la equidad y el bien común. Lacurcia matizó que ello no supone negar su potencial económico, sino situarlo dentro de un marco colectivo.

Medio siglo después de su formación, ONU-Habitat coloca de nuevo la vivienda en el centro de su estrategia. Algo que para el ponente no supone volver al punto de origen, sino que se trata de un proceso en «espiral» donde se comprende mejor que la vivienda forma parte de un sistema urbano complejo esencial para muchos de los objetivos de desarrollo sostenible.

Con la vista puesta en las ciudades de mañana, Lacurcia finalizó su intervención con una cuestión de máxima prioridad: «¿Cómo hacemos para construir más viviendas sin necesidad de crecer más en el territorio?». La pregunta incide directamente sobre la densificación, pero también habla de la reutilización y la mejora de las funciones urbanas donde crear más hogares ya no es suficiente, sino que la ciudad del futuro ha de construir mejor y asegurar que su espacio sea habitable para todos.

Transformando el pasivo medioambiental como nuevo activo para la ciudad.





Hana Narváez, arquitecta y directora de Estudio Stefano Boeri.

«Las ciudades también pueden ser una gran solución a los problemas haciéndolas más accesibles y humanas»

«Este enfoque cambia la forma en la que siempre se ha visto la arquitectura, que históricamente ha sido muy antropocéntrica»

da para albergar a 130.000 habitantes y retener el talento tecnológico local. «Aplicamos todo lo aprendido en la arquitectura llevándolo al plano del urbanismo, creando un espacio donde el agua, el verde y la movilidad dulce —a escala de barrio— conviven en armonía. Queremos que el ciudadano no tenga que recorrer grandes distancias y que, si lo hace, camine por una infraestructura verde que lleva consigo todos los servicios necesarios para que una ciudad funcione».

Visiones territoriales y alianzas de futuro

Incluso capitales históricas y complejas requieren redefinir su relación con el entorno natural. En su visión estratégica para Roma 2050, el estudio analizó la realidad de un mapa habitado por 253 unidades territoriales bien diferenciadas. «Roma no es solo el Coliseo o el centro que todos imaginamos; es un territorio enorme que llega hasta el mar. Lo que busca nuestro proyecto es entender este entramado como una ciudad policéntrica y abrazada por una gran masa natural, potenciando los puntos donde la naturaleza debe penetrar en la urbe para generar nuevos espacios públicos y cohesionar sus comunidades».

Finalmente, esta visión de «devolver la naturaleza» alcanza su máxima dimensión a escala territorial con proyectos como Parco Italia, una iniciativa impulsada con financiación privada para conectar ciudades e infraestructuras mediante corredores ecológicos. «El objetivo es plantar 70.000 árboles a través de siete proyectos piloto, superando barreras burocráticas y financieras para conectar el territorio mediante ciclovías y masas forestales».

Como conclusión, Hana Narváez remarcó que la arquitectura y la naturaleza no son dos elementos separados que deban convivir de forma ajena, sino las piezas de un único ecosistema vivo. «Esta es nuestra visión, la idea sobre la que trabajamos todos los días con pasión para hacer que las ciudades del futuro sean no solo más sostenibles, sino más humanas y habitables».

Bosques verticales: cuando la naturaleza marca el diseño de la arquitectura urbana

Hana Narváez (Stefano Boeri Architetti) analizó el impacto social y ecológico de integrar la biodiversidad en la edificación

» Jazmín Romero

En medio de tantos avances y modernidad, uno de los mayores retos urbanísticos reside en cómo convivir de forma equilibrada con el medio ambiente, construyendo y rehabilitando con la naturaleza en el centro. En este sentido, la arquitectura sostenible se erige como una palanca clave y, sobre esta visión, profundizó Hana Narváez, arquitecta y directora de Estudio Stefano Boeri, en su ponencia 'Vertical Forests as Nature-based Architecture'.

«Desde Estudio Stefano Boeri nos dedicamos a explorar estrategias para integrar arquitectura y naturaleza. Estas estrategias las entendemos también como oportunidades para maximizar el valor social de los proyectos que desarrollamos, ya sean públicos o pri-

vados». Aseguró que esta apuesta adquiere un valor especial en un momento en el que la emergencia climática requiere más acciones concretas, destacando que la incorporación del verde no solo genera oxígeno, sino que crea arraigo y comunidad en las ciudades.

Este enfoque comenzó con un proyecto emblemático en Milán: dos torres ubicadas en pleno centro urbano. El desafío consistió en 'plantar' el equivalente a cuatro hectáreas de bosque en ambos edificios, dando forma a lo que hoy se conoce como jardín vertical. «Si Stefano (fundador del estudio) tuviese que describir el proyecto, diría que es una casa para árboles o para un ecosistema en el que los humanos también viven. Esto cambia sustancialmente el equilibrio y la forma en la que siempre se ha visto la arquitectura, que históricamente ha sido muy antropocéntrica», recordó Narváez.

Diez años después, estas torres se presentan como un ecosistema vivo que alberga 800 árboles, una amplia biodiversidad animal y a las 400 personas que las habitan. «Para llevarlo a cabo trabajamos codo con codo con agrónomos que nos ayudaron a entender qué tipo de especies podían adaptarse efectivamente a vivir en una torre de 100 metros de altura. Hoy en día,

el edificio funciona literalmente como un árbol: crece y se adapta al clima», aseguró.

Aterrizando en lo social

Aunque por la magnitud y coste de una obra así pudiera parecer que este tipo de proyectos está reservado a construcciones de lujo, el verdadero reto del estudio ha sido trasvasar este modelo a las viviendas sociales. «Logramos completarlo en un prototipo social en 2021 en Eindhoven (Países Bajos), con un edificio construido en su mayoría con materiales prefabricados, pero concebido como una edificación eficiente con el ecosistema como principal protagonista».

Sobre los proyectos de reutilización y rehabilitación adaptativa, destacó la transformación realizada en Bruselas. «Se trataba de un edificio de 24.000 m² de oficinas pensado en los años 80 para un único fin, el cual transformamos en 187 apartamentos. Tuvimos muchos retos, entre ellos explorar mejoras en el acceso a la luz natural, la ventilación o el control de la profundidad del inmueble, garantizando siempre que los espacios fuesen habitables y aportasen calidad de vida a quienes fuesen a residir en ellos».

En esta misma línea de innova-

ción edilicia se enmarca un reciente proyecto en España. «Un concurso que ganamos para un edificio en Ibiza, donde el 90% es prefabricado y se garantiza ventilación cruzada en todas las viviendas. Además, en lugar de destinar toda la planta baja a garajes, propusimos condensar el aparcamiento para crear una plaza pública que conecta el edificio con un nuevo parque de la ciudad».

Corazones verdes en la ciudad

Pero el trabajo de la firma no se detiene en la escala de un único inmueble. La estrategia de integrar la naturaleza se extiende a la escala urbana, abordando realidades tan complejas como la de Riad (Arabia Saudí). En un entorno eminentemente árido y diseñado para el vehículo privado, la propuesta del estudio busca romper la inercia urbana. «Diseñamos una serie de intervenciones a modo de 'clips' que crean corazones verdes, zonas de sombra y refugios climáticos caminables. Todo ello utilizando vegetación de muy bajo consumo hídrico y nutriéndose exclusivamente de aguas grises reutilizadas y agua desalinizada».

En México, el reto tomó la forma de una Smart Forest City de 557 hectáreas en Cancún, diseña-

Una intensa jornada de debate y reflexión



Vectalia mueve tu ciudad



Movilidad y Servicios
Mugikortasuna eta Zerbitzuak



Movilidad



Estaciones Bus



Última Milla



Parking



Zona Azul



Servicios Municipales



Vectalia Oil



Limpieza especializada



Vectalia Rail



Seguridad



Servicios Auxiliares



Mantenimiento



Movilidad/Mugikortasuna:
www.vectalia.eus | www.zurekinbus.biz

Servicios/Zerbitzuak:
www.sureuskadi.es | www.vectalia.es

Más Renfe,
más viajes,
más puntos.

MÁS *renfe*